



Diego Dublé Urrutia

El año 1877 es pródigo para las letras chilenas; hace pocos días celebramos el centenario del nacimiento del historiador Tomás Thayer Ojeda; en fecha próxima conmemoraremos el del poeta y novelista Miguel Luis Boscán; el 13 de septiembre el del periodista y narrador Joaquín Díaz Garrido; y el 8 de este mes el del lírico criollista, renovador de la poesía nativa, Diego Dublé Urrutia; este último, Premio Nacional de Literatura; todos laureados con las palmas académicas.

Dublé Urrutia perteneció a la generación del 1900; con Carlos Pezo Véliz y Samuel A. Lillo, es uno de los creadores de la escuela criollista o autóctona de nuestra literatura.

Centenario del Poeta Diego Dublé Urrutia (1877-1967)

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena

671026

Nació en la ciudad de Angol, el 8 de julio de 1877, y es nieto, hijo, pariente y ahijado de héroes miliares.

Estudió en la ciudad nativa, en Talcahuano, en el Seminario de Concepción, en el Instituto Nacional de Santiago y Derecho en la Universidad de Chile, carrera que no terminó por su mala salud y por haber aceptado, en 1908, un cargo diplomático. Fue también aspirante a oficial del Regimiento de Artillería de Costa, en Talcahuano, para no interrumpir la tradición costarricense de su familia.

A los diez años se reveló poeta; por navisimo tenía inclinación a las letras, a los bellos artes y a las gramáticas. Contribuyeron a esta precoz vocación el espectáculo del mar y de la montaña, el indiano ambiente de la frontera araucana y la lectura de los clásicos del idioma, en edad temprana.

Dublé Urrutia se interesó en la selva chilena, abandonó el romanticismo adocenado y diluyó de sus mayores y cantó a las cosas afortunadas con amor y originalidad. La poesía nacional pura, sin mezcla de fraude, comienza con él; se inspiró en las bellezas naturales del terreno, trazó líricos cuadros, vigorosos y limpios del paisaje sureño, cuyos ojos vieron desde niño. Su afición a la pintura y al dibujo otorgó especial colorido a los poemas en los cuales anoma, por vez primera, el rostro del sur chileno, ignorado por los versificadores del siglo anterior. En los de Dublé aparecen la raza primitiva, los campos, la selva enmarañada, la composición por el número, la flora y la fauna, con sus nombres

propios, el mar y el hombre de trabajo. Todo está cantado por primera vez en el verso del poeta cuyo centenario evocamos. Esa acurrida fresa y viva del rison salvaje del viejo Nahuelbuta será siempre un espléndido retrato de aquella pintoresca región de nuestro país. En sus poemas se adivina lo lírico y descriptivo y permiten al lector asomarse sin esfuerzo en la belleza del campo, del mar y de la montaña de Arauco no domado.

El estilo de Dublé tiene prodigios también con los recuerdos familiares y domésticos de la niñez: el poema "En el fondo del lago" es un primoroso cuento de hadas y castillos encantados, que permanecerá en la memoria de chilenos e hispanoamericanos.

En "Fondana Gladiola" hay parte de su primer libro, "Del Mar a la Montaña" (1903), y están sus últimos poemas. En esta obra no faltan los versos de tono sencillo, lírico, pastoril y virgiliano, en los cuales se advierte la clásica armonía de toda su labor. En "Trasunto Romano" y "Fondana Gladiola" se vislumbra la inquietud religiosa de Dublé Urrutia; y "Noche Analfitana", que permanece inédito, es una especie de confesión donde aparecen los desahogos de su espíritu ya cercano a la fe que abrió públicamente en 1928, tres años después de su matrimonio con la cristiana Mercedes García Huidobro Fernández, hermana de Vicente, uno de los tres o cuatro grandes poetas nuestros.

Dublé cultivó también la prosa, y en esta género dejó una abundante producción que abarca desde los artículos de prensa, las conferencias religiosas, hasta la historia.

"Memoria Genealógica de la Familia Dublé" es un libro más importante, que contiene una breve autobiografía del autor.

El poema "Balada", escrito en el álbum de la señora María Ferraz de Riesco, esposa del Presidente de la República, le abrió el camino de la vida diplomática. En ella fue de uno a otro confín del mundo, para llevar, con honor y talento, la representación de Chile, y el mensaje lírico de su tierra.

Miembro de actividad extraordinaria, murió a los 90 años, el 13 de noviembre de 1967, con la pluma en la mano y plácido de esa venerancia propia de su temperamento fuerte e impetuoso, pero siempre comprensivo y generoso.

Aunque sumamente sencillo y retraído, los honores que nunca buscó fueron al encuentro del viejo cantor del mar y de la montaña: la Academia Chilena, aunque muy tarde, le designó primero correspondiente y después miembro honorario, ya que por su precaria salud no pudo incorporarse como individuo de número en 1962. Seis años después obtuvo el colosal Premio Nacional de Literatura, que él pedía sinceramente para su amigo de juventud Emilio Rodríguez Méndez.

Los pocos sobrevivientes del Ateneo de Santiago recordamos también, con nostalgia, que Diego Dublé Urrutia fue uno de los compañeros de Samuel A. Lillo en la fundación de ese viejo y querido centro literario, donde iniciamos nuestra carrera la mayoría de los escritores nacionales, desde 1909 hasta 1925.

Ultimas Noticias, Valpo., 3. VII. 1977 p. 4.

Centenario del poeta Diego Dublé Urrutia (1877-1967) [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Centenario del poeta Diego Dublé Urrutia (1877-1967) [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile